

## ORILLAMAR

# Ejemplo a seguir en los arcones del cementerio

**L**as 36 familias que vivían en los arcones junto al cementerio de San Amaro, llevan ya más de dos meses viviendo en sus nuevas casas, en pleno barrio de Orillamar.

Los ex chabolistas no pueden estar más satisfechos con el cambio. "La sensación es fantástica, maravillosa", asegura el patriarca, Antonio Jiménez, "y las casas son grandes y bonitas".

El 22 de julio de este año el propio alcalde, Francisco Vázquez, acudió al acto de entrega de las llaves en el centro cívico de Monte Alto. La fecha no se borra de la memoria de los nuevos inquilinos. Aquel día, niños y mayores sonreían alegres ante la nueva vida que les espera-

ba. Ahora, tras más de sesenta días en sus nuevas casas, "seguimos estando muy contentos".

**Los vecinos** > Según Antonio Jiménez, con los vecinos del barrio "no hay ningún problema". Al contrario, "ya nos conocían y querían que volviésemos a la zona", asegura el patriarca. Los arcones, donde vivían las más de cien personas realojadas, fueron derrumbados por el Ayuntamiento hace casi cuatro años para levantar edificios. La acción se enmarcaba dentro del plan de erradicación del chabolismo en la ciudad.

Desde entonces, las familias vivieron en casas de alquiler en Monte Alto, hasta que el Ayuntamiento les ofreció los nuevos pi-



El alcalde entregó este verano las llaves de los pisos

sos. Las viviendas, repartidas en dos bloques de siete plantas, tienen dos, tres y cuatro habitaciones. Los inquilinos abonan cada mes entre 50 y 70 euros.

Aunque la entrega de los inmuebles se retrasó más de un año,

los ex chabolistas contarán dentro de poco con un centro de salud en los bajos de su propio edificio. Las familias de los arcones han pasado este verano en sus propias casa y, lo más importante, "en nuestro barrio".